

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 23.—San Leon Papa y Confesor.—Vigilia.
—Ayuno con abstinencia de carne.
Viérnes 29.—☩ Santos Pedro y Pablo, Apóstoles.
Sábado 30.—La Conmemoracion de S. Pablo Apóstol

Cultos.

Jués 28.—La Misa y el oficio divino son de San Leon Papa, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la Octava de San Juan y de la vigilia de los Santos Apóstoles.

Viérnes 29.—En la Catedral sermon en honor de San Pedro; siendo el orador sagrado el M. I. Sr. Magistral. Por la tarde saldrá la procesion recorriendo las calles de costumbre.

La genuflexion ante el Santísimo Sacramento

La genuflexion usada en la Iglesia de tiempo inmemorial, es; no solamente un homenaje de adoracion profunda y de acatamiento tributado á la presencia real de Jesucristo en el Tabernáculo, sino además un acto de reparacion. Y es cierto, que si por desgracia hay muchos cristianos que hablan y rien delante de la Majestad divina como en medio de la plaza, y pasan delante del Sagrario negligente ó descaradamente, sin hacer manifestacion alguna de respeto ó haciéndola mal, tambien lo es que las personas piadosas se conocen en la modestia,

gravedad y reverencia con que se inclinan ante el Señor de los señores.

La cuestion que tratamos, por pequeña que parezca, tiene además del aspecto religioso, otro que no es de despreciar. El que hace mal la genuflexion, además de una falta de atencion á su Dios, comete una falta de buen gusto. ¿Hay cosa más ridícula que esas muecas desatinadas que, más bien que genuflexiones respetuosas, parecen resbalones, piruetas ó cosa peor?

¡Cuántos hay que no se dignan jamás completar la genuflexion tocando con la rodilla al suelo! Es bastante general dejarla colgada y sin concluir.

Varias veces se ha preguntado á la sagrada Congregacion de Ritos, si las mujeres deben hacer la genuflexion ó una simple reverencia. La Congregacion ha respondido repetidamente, que las mujeres como los hombres, deben hacer la genuflexion.

Como alguno pidiese á Pio IX indulgencias en favor de la genuflexion, para fomentar esta práctica de acatamiento, Pio IX se negó á concederlas, con gran sorpresa de los que las pedían. Después supieron que á los ejercicios de obligacion no se pueden conceder indulgencias, como no se conceden á la Misa ni al ayuno de precepto.

La simple genuflexion se hace al pasar

por delante del Tabernáculo, bajando solamente la rodilla derecha que debe tocar el suelo junto al talon izquierdo. No debe inclinarse la cabeza.

Tampoco ha de hacerse la genuflexion andando; sino una vez llegada al punto conveniente la persona que saluda al Señor, se detiene, dobla la rodilla, se levanta y no echa á andar hasta estar bien incorporada.

Cuando el Santísimo se halla expuesto, hácese la genuflexion doble, con las dos rodillas. Primero se pone en tierra la rodilla derecha, luego á su lado la izquierda, y en esta posicion el individuo, hace una inclinacion bien marcada con la cabeza.

Para que se vea la influencia que tienen en nuestra religion, áun las prácticas que parecen menudas como ésta vamos á acabar con la narracion de un caso curioso que le pasó al actual obispo de Ginebra, Mons. Mermillod.

Tenía este Prelado la costumbre, antes de que le desterraran de su diócesis, de hacer por la noche su última visita al Señor Sacramentado, cuando no quedaba ya nadie en la iglesia, para ver si las puertas estaban bien cerradas y alejar la posibilidad de algun sacrilegio, tan temible en tierra de protestantes. Hechos sus rezos, solía acercarse al altar mayor, hacer una larga genuflexion, y besar el suelo al irse en señal de más profundo acatamiento.

Una noche que creía estar completamente solo, se levantaba después de sus acostumbradas devociones, cuando oyó ruido, abrióse un confesionario, y de él salió una señora distinguida.

—¿Qué haceis aquí, señora, á esta hora?

—Soy protestante, como sabeis; he asistido á todos vuestros sermones esta Cuaresma, y he oido cuanto habeis dicho acerca de la presencia real. Convencida por vuestros argumentos, una duda me quedaba, sin embargo, y era que vos mismo creyerais lo que predicabais. Y por eso he venido aquí, para ver si en secreto tratabais á la Euca-

ristía con el respeto que se debe á Jesucristo presente, decidida á convertirme si hallaba vuestra conducta conforme á vuestras palabras. He venido, he visto por mis ojos, y ya creo. ¡Confesadme!

Y hoy es una de las damas católicas más fervorosas de Ginebra.

De modo que una simple genuflexion decidió de la salvacion ó pérdida de un alma. Cada uno piense, pues, en la influencia que puede tener sobre los demás dándoles buen ejemplo.

Seccion poética.

EL DESAYUNO MISTERIOSO.

FÁBULA.

A poco del desayuno
Don Blas se puso á morir.
Llamóse al Doctor don Bruno,
Que con acento importuno,
Al verle, empezó á decir:
—«¡Un veneno! ¿Quién ha sido
El que tal almuerzo os da?»—
—«¡Ay (responde el Dolorido)
Tambien mi Blas ha comido,
Y bueno y alegre está.»—
—«¡Tan temprano! ¿Quién creyera...?
(Dice el Doctor), y la mano
Se pone en la calavera...
Y medita..., hasta que, u'ano,
Prorrumpe de esta manera:
—«¡Albricias! que no es veneno;
Pues, si comió igual regalo
El Chico, y está sereno,
Se ve que el manjar fué bueno,
Y vos el que estábais malo.»—
Soltó aquí la carcajada
Blasito, que ya *declina*:
—«Explicacion tan pensada
(Dice) tiénela olvidada
Los niños de la doctrina.
«Porque es un hecho observado,
Siempre que comulgan dos,
Y al gran Banquete Sagrado
Uno se acerca en pecado,
Y el otro en gracia de Dios.
«El manjar no es lo nocivo;
Que al Señor reciben todos;

Mas, si del bueno es Pan Vivo,
Del malo es veneno activo,
Segun de gustar los modos.»—

*Luego pruébate, Cristiano,
Si á tal Mesa has de ponerte;
Pues, si no te acercas sano,
Saber debes de antemano
Que comes tu propia muerte.*

P. Cayetano Fernandez.

Gaceta.

RECUERDO

DE UN VIAJE Á ROMA.

(Continuación.)

Muchas fueron las impresiones que en Roma experimentaron nuestros compañeros de peregrinacion, pero muy distintas segun la clase de edificios ó monumentos que se visitaban y los diversos objetos que se admiraban. Asi se explica como pudo ser, y fué realmente harto especial la que nos produjo la visita á la Cárcel Mamertina. Un sitio oscuro donde no penetra la luz del sol, á muchos metros bajo tierra, al que se desciende por una estrecha escalera, triste y lúgubre como la sepulcral mansion de los difuntos, este era en la época de los Emperadores romanos el lugar destinado para asegurar á los presos que estaban condenados á sufrir la pena de muerte; esta es la cárcel Mamertina, en la cual estuvo preso el Príncipe de los Apóstoles antes de padecer su martirio.

Bajando primeramente unas pocas gradas entramos en una especie de reducida cripta, en la que hay un precioso altar con la reserva, á cuya presencia oraban con gran fervor muchísimas personas de uno y otro sexo, y donde rezamos tambien la estacion al SSmo. Sacramento los peregrinos que, formando nuestro acostumbrado grupo, nos habíamos dirigido á ese sitio desde la Iglesia de Santa María de Ara Cœli. Acompañados despues de un cicerone y con el re-

curso de luz artificial bajamos una larga escalera que conduce á un sótano en que hay otro altar. En esta cárcel permanecían encerrados durante su vida los criminales que habían sido condenados á prision perpétua. Íbamos á bajar á otro sótano inferior y más profundo todavía que el primero, cuando uno de los romeros, al apercibirse de una pequeña rejilla de hierro que había en la pared, preguntó al cicerone por lo que podía aquello indicar, quien le contestó: que en el momento en que San Pedro empezaba á bajar aquella última y estrecha escalera, uno de los carceleros le dió una fuerte sacudida, y como el santo con tan duro y violento golpe fué arrojado á la pared, en el acto quedó allí mismo impreso su rostro. Examinándolo inmediatamente los romeros que nos hallábamos presentes, y descubriendo efectivamente la impresion de una mejilla y que hasta aparece esculpida parte de una oreja, todos hubiéramos querido poder besar aquella piedra veneranda; pero como nos lo impedía la rejilla, nos apresurábamos á introducir en aquella nuestros rosarios para ponerlos en contacto con tan sorprendente y maravilloso vestigio del primer Vicario de Jesucristo en la tierra.

Al fin, bajando otra vez estrechas gradas, llegamos al sótano inferior, húmedo y tenebroso, verdadera mazmorra, donde eran antiguamente custodiados los criminales que habían de sufrir la pena capital. Pues en aquel lúgubre sitio, donde hay colocado tambien otro altar, estuvo preso nuestro primer Pontífice, sin haber cometido más crimen que enarbolar sobre el Capitolio el lábaro santo de la Cruz, emblema de nuestra libertad y signo de nuestra redencion, para hacer de Roma, que había sido hasta entonces el emporio de todos los errores y cloaca de todos los vicios, la capital del mundo católico y la ciudad de los Papas. Nos explicó el cicerone la clase de suplicio que en aquel mismo sitio se daba á los cristianos para acelerar su muerte, añadiéndonos que San

Pedro hallándose en aquel oscuro calabozo logró convertir á la fé de Cristo al carcelero y á los presos que estaban con él; y que después para poder bautizarles, faltándole el agua, abrió en el suelo una fuente, que consiste en un pequeño hoyo que los romeros vimos en la piedra, y cuya agua se mantiene siempre á un mismo nivel por más que se la saque en abundancia.

Cuando al salir de la Cárcel Mamertina nos dirigíamos al Foro Romano, tuvimos ocasion de ver y examinar de cerca el Arco de Septimio Severo, que el Senado y pueblo de Roma erigieron en honor de dicho Emperador y de sus dos hijos Caracalla y Geta por el triunfo alcanzado contra los Partos y otras bárbaras naciones. Los relieves que representan los principales hechos de aquel gran vencedor, no pasan de una mediana escultura, y tan deteriorados se hallan en la actualidad, que esto mismo viene á indicar que el tiempo se ha encargado de destruirlos por completo.

Del Foro Romano tan solo existe hoy el área que antes ocupaba con unas pocas columnas que, manteniéndose en pié, conservan todavía sus capiteles y algunos restos de su friso y cornisa. Aparte de estos reducidos vestigios que aun sirven para dar una idea de lo que fué aquel antiguo y colosal edificio, todo lo demás no son otra cosa que ruinas y escombros. A su primera y simple vista recordamos ya con cuanta atencion sería allí escuchado el distinguido tribuno Marco Tulio Cicerón, cuando al expresarse en galanas frases y correcto estilo, á cuyas bellísimas dotes oratorias reunia las prendas de agradable presencia, ingenio vivo y agudo, imaginacion rica y fecunda, pronunció su tan conocida y no ménos famosa Catilinaria, logrando con su arrebatadora elocuencia que fuera descubierta y atajada la conjuracion de Lucio Sergio Catilina; y á medida que recorríamos aquel vasto sitio, el más célebre y clásico de la antigua Roma, íbamos contemplando que en él se reunía

el Senado, y que allí mismo había las tribunas, donde se agitaban y resolvian los destinos del mundo. Era su primitiva figura la de un cuadrilongo, que se extendía desde el Arco de Septimio Severo hasta el templo de Antonino y Faustina, y su longitud desde la iglesia de san Adrian hasta la Basílica *Giulia*. Destruido por Roberto Guiscardo en 1084, se le dió varios destinos, entre otros, despues de las excavaciones que mandó hacer Paulo III, el de ser convertido en plaza para mercado de bueyes, en donde se originó que el nombre glorioso de Foro Romano fuera sustituido con el prosaico de *Campo Vaccino*. Otras posteriores excavaciones ordenadas por el Ministro Baccelli dieron por resultado importantes descubrimientos.

El templo de Antonino y Faustina, que se encuentra situado á un lado del Foro Romano, es el llamado hoy San Lorenzo *in Miranda*. Todavía se conserva una parte de este edificio, y además el interior del pórtico con sus diez grandes columnas de orden corintio trabajadas en marmol *cipollino*. Su magnífica cornisa está compuesta de multitud de piezas de mármol *pario*, que aun se conoce fueron primorosamente labradas.

A uno de los extremos del Foro se halla la iglesia de San Adrian, la que fué edificada, segun se cree, en el mismo sitio que antes ocupaba la Basílica Emiliana; y al extremo opuesto la Basílica fundada por Julio César, y concluida despues por Augusto, cuyas gradas interiores fueron descubiertas en 1834, á consecuencia de unas excavaciones hechas cerca la columna de Foca que había sido erigida en honor de un Emperador griego de este nombre, y que estaba aislada en el centro del Foro. Ulteriores excavaciones practicadas con mayor interés en 1850 y continuadas hasta la *Via Sacra* dieron por resultado final el descubrimiento del piso de aquel vasto edificio.

(Se continuará.)

—

LA OFRENDA DEL HIJO PRÓDIGO.— Leon Táxil ha ofrecido á Leon XIII, con motivo de su Jubileo, un precioso portaplumas de oro, enriquecido con pedrerías. Su Santidad ha agradecido el donativo, y le ha contestado en un Breve, enviándole su apostólica bendición. Leon Táxil, agradecido también á esta reciente prueba de afecto de Su Santidad, publica en el último número de *La Petite Guerre* una preciosa carta, que sentimos no reproducir íntegra. «Hace tres años, dice, que me convertí sinceramente á la fé ardiente de mi hoy amada religion. Tres años que han pasado desde este dia inolvidable en que fuí aterrado como Pablo en el camino de Damasco, y vuelvo la vista atrás, y me siento dichosísimo. ¡Ah! si estas líneas fuesen leídas por los que aún permanecen en las sendas del mal, dígoles que no hay paz de corazón fuera de la fe ni verdadera felicidad fuera del amor de Dios. No era feliz en tiempos de mis blasfemias. Odiando á la Iglesia como un demonio, por justo castigo del cielo me detestaban los mismos impíos, porque entre ellos la fraternidad es mentira. ¡Qué diferencia hoy! He hallado miles de amigos desconocidos, y aquellos á quienes ofendí me han perdonado. Yo os bendigo, Dios mio, por el consuelo inefable que me acaba de dar vuestro Vicario, que con tanta bondad ha perdonado al hijo pródigo. ¿Qué me importa el mundo con sus dudas y malicias, cuando el sucesor de Pedro me dice: «Valor, hijo mio; anda, lucha siempre por la Iglesia. Yo te bendigo?»

—
La Academia Bibliográfica Mariana de Lérida ha abierto un certámen público literario y artístico, que tendrá lugar el dia 14 del próximo mes de Octubre, en honor de Nuestra Señora del Sepulcro, patrona de Valverde del Ma-

yamo, en el que se adjudicarán varios premios á los autores de las mejores composiciones que se presenten.



D. Juan Moll y Sastre, falleció el domingo 24 de los corrientes, á los 63 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

Ejemplo durante su vida de laboriosidad, honradez y de arraigados sentimientos religiosos, ha bajado al sepulcro legando á su familia los más preciados títulos, que un buen padre cristiano puede transmitir á sus hijos. Al entierro que se efectuó en la tarde del lunes último, concurren el clero de ámbas parroquias y muchos amigos del finado, entre quienes figuraban casi todos los maestros carpinteros de esta ciudad, por algunos de los cuales era llevado el cadáver de su compañero de profesion, acompañándole los otros con cirios á su última morada.

Lazos de íntima amistad nos unen con el hijo del finado, Rdo. D. Pedro Moll Pbro., fundador y Director durante algunos años de nuestra modesta publicación, y mucha parte tomamos en el dolor que aflige á nuestro queridísimo amigo, á su señor hermano y á toda la familia, deseando les llegue la expresion de nuestro vivo sentimiento; y rogamos encarecidamente á los lectores de EL VIGÍA, unan sus oraciones á las nuestras para el eterno descanso del alma del finado, Q. E. P. D.

—
Cortamos de «El Pais»:

«Tenemos entendido que el vapor «Santiga», tal vez desde el próximo viaje, saldrá los mártres de Barcelona para poder llegar á ésta todos los miércoles y demorar en este

puerto algun tiempo más, aunque anticipando la salida del viérnes algunas horas. En nuestro concepto será aplaudida tal modificación.»

El sábado al anochecer, en la capilla de San Luis Gonzaga, se dará principio á la solemne novena que todos los años se acostumbra dedicar á dicho Santo, la que tendrá lugar á la misma hora en los demás dias.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo ha concedido Cuarenta dias de Indulgencias por cada uno de los actos de la referida novena.

Con la animacion y regocijo de cada año, acaba de celebrarse la fiesta popular de San Juan, habiéndose efectuado la tradicional cabalgata y los demás festejos de costumbre. Fué notable la afluencia de forasteros á esta ciudad, con motivo de la indicada fiesta.

Segun los periódicos ingleses, subióse al púlpito un pastor protestante, comenzó á hablar, y cuando los *fieles* estaban más embebidos, ¿qué te hace? saca un revólver y se dispara un tiro, quedando muerto en el acto.

Otro *predicador* protestante comenzó á vomitar improperios contra el catolicismo, y además de improperios, vomitó otras cosas que se venden en las tabernas, teniendo que ser retirado muy malito.

¡Oh ejemplos de *moralidad* anticristiana!

Aprended, láicos, aprended de vuestros maestros que se suicidan en vuestras barbas y se muestran aficionados al mosto...

Pero no es el asunto para tratarlo en broma.

El horror que inspiran estos hechos, frutos naturales de la *libertad de pensar*, solo es comparable á la repugnancia

que producen los que en ella fundan la *regeneracion* y el *progreso* del hombre.

¡Cuánta farsa!

Han regresado á Italia casi todos los soldados que formaban la expedicion á Abisinia, sin haber conseguido los resultados que aquel gobierno se proponía. La mayoría de los soldados han perdido grandemente en lo físico y muchos otros han perecido á causa de dolencias contraídas en el ardoroso clima africano. En Abisinia solo queda una division de 4,000 hombres, con orden de mantenerse puramente á la defensiva en el campo atrincherado levantado al efecto.

Segun la «Petite Guerre», periódico de Leo Táxil, se ha tratado de establecer en 1889 una logia masónica en Lourdes aceptando la proposicion de F. Dacet, Delegado de Tolosa por la logia de Tarbes, llamada «Propagacion de la Verdadera Luz».

Proyectaban crear una gran manifestacion anticatólica, atacar las peregrinaciones, silbar é insultar á los peregrinos y promover muchos escándalos ante la Gruta y el Santuario; para conseguir mejor su objeto trataban de apoderarse de la municipalidad y alcaldía de Lourdes, y cuando ocurrieran los previstos alborotos, como prudentes ediles, prohibir las procesiones con pretexto de asegurar el orden y la pública tranquilidad. El «Voto nacional», que así se llama la lógia de Lourdes, adoptó la antedicha diabólica proposicion, y se nombró á varios de sus individuos para los cargos y empleos, y buscaron para su domicilio un local próximo á la Gruta. Pero el resultado de las elecciones ha probado una vez más la misericordia de la Virgen para con los católicos.

Variedades.

LA ESCRITORA PÚBLICA.

Vestida de ligera y aristocrática bata, sujeta su negra y lustrosa cabellera por aérea cinta azul cielo, recostada en sillón de brocatel ante una mesa de caoba, en cuya plana superficie aparece, en primer término, una cuartilla de papel, mitad borroneado y mitad en blanco; á continuación un elegante tintero de porcelana en forma de concha que sostiene un grupo encantador de alados Cupidos: un poco más allá, una media docena de libros ricamente encuadernados, en cuyos lomos se leen en doradas letras: *Walter Scot...*, *Jorge Sand...*, *H. de Saint-Georges...*, y otros de semejante calaña; más atrás un jarro de alabastro que ostenta un enorme ramillete de flores que despiden balsámica fragancia, y finalmente, en último extremo, un montón informe, un verdadero batiburrillo de periódicos; está nuestra heroína en perfecta postura académica: el codo izquierdo apoyado sobre la mesa, y la palma de su mano en contacto con la mandíbula inferior; posición que permite á la *Escritora* tener los ojos elevados al cielo: raso de su gabinete en beatífica inspiración no sabemos si contemplando unas ricas telarañas que cuelgan del techo, ó pidiéndole á Helicon un chorro de sus refrigerantes aguas.

Junto á la ventana que dá á un patio que ofrece el agradable espectáculo de un naranjo tísico en tercer grado, colocó el número poético de la *Escritora* tres macetas, una conteniendo la anémona, flor nacida de sangre del bello Adonis; otra, un rosal que produce delicadas rosas blancas, y la tercera, una camelia. De vez en cuándo interrumpe la plácida calma de aquel santuario de la sabiduría el trino de un canario que, al través de los alambres de la jaula que le aprisiona, canta tristes endechas á la libertad.

¡Silencio por Dios! La *Escritora pública*,

después de dibujar dos encantadoras sonrisas en sus labios de coral, prosigue su trabajo:

«...son los latidos del corazón de la pobre mujer otros tantos ayes de amargura que la gritan con el estertéreo acento de la indignación: ¡oprobio! ¡infamia para esa sociedad descreída y metalizada que no comprende el volcán de poesía que brota de una Abigail, mujer del inhumano Nabál; de una Esther, que con sus lágrimas dulcifica la sentencia cruel formada contra los judíos; de una Juana de Arco, que...»

—Señorita,—interrumpe una moñetuda hija de la Alcárria, entrando de repente:— el carbonero espera las dos arrobas de carbón que se le deben.

—Mujer, déjame tranquila; que vuelva el prosáico del carbonero. Vete.

«...de una Juana de Arco que salva á una monarquía; de una Carlota Corday que después de guillotizada, cuando su cabeza rodaba por el cadalso empalidecida por la muerte, el infame Legrós que la abofeteó, se puso súbitamente bermeja, como ruborizada de la afrenta...»

—Señorita, dice el carbonero que necesita los monises.

—¡Habrás desvergüenza! exclamó airada la *Escritora*.

—¿Desvergüenza en pedir lo suyo? ¡Ay señorita! se conoce que V. no es de este mundo.

—Ojalá tuvieses razón: ojalá mi alma ardiente, mi número inmenso que se espacia en un horizonte sin límites ni confin...

—Señorita, que no entiendo jota de lo que usted reza y que el pobre del carbonero aguarda como un condenado.

—Mamá...Mamá...Mamá..., exclamaron, entrando disparados como un cohete, un *literatito* en ciernes y dos *literatitas* del siglo que viene.

—Que Lola ha roto los quevedos de papá.

—Que Luis me ha mordido.

—Que Emilia mancha la alfombra.

Escritora pública, exclamo yo; V. que tiene ojos de lince para divisar los arcanos más recónditos del corazón humano, que pasa revista á las mujeres de la Biblia y á las heroínas todas; ¿no vé V., hija mia, que Luis no se ha lavado la cara de un més á esta parte, que Lola tiene tantos rotos en el vestido y en las medias como V. artículos de fondo publicados, y que Emilia adquiere malos hábitos de configuración que pueden resultar fatales para su porvenir?

—Condenada á vivir uncida al yugo de la prosa con mi corazón que siente las inefables delicias de una inmensidad de ternura, con mi genio que vuela remontado por los etéreos espacios de los espíritus, con mi imaginación que traspasa las graníticas montañas de la tierra, la profundidad de los mares, las misteriosas nubes que se ciernen en la techumbre celestial...

—Señora, toda esa música es admirable, pero el carbonero espera, la criada no ha puesto aún el puchero en la lumbre, sus preciosos hijos navegan como barquilla sin timón, las telarañas aumentan de tamaño, los calcetines de su esposo se ríen á carcajadas de la poesía de V., y que no tiene camisa limpia que mudarse. Señora, que no es esa la noble, la elevada misión que debe V. cumplir.

—¿Por qué me habeis dado, Dios mio, ese fuego, esa inspiración, ese frenesí por la gloria?

Cuadro final:

Entra el marido, que ha sido borrado de la nómina, más claro, que acaba de ser declarado cesante.

—Esposa mia: el *fuego* debé servir para los garbanzos; la *inspiración* para hacer de tus hijos personas de provecho, y la *gloria* de la mujer casada, la única gloria, ¿entiendes? es zurcir, remendar y lavar la ropa de la familia. He dicho.

P. de V.

(De «La Estrella»)

ANUNCIOS.

Se hallan en esta imprenta las siguientes obras:

Guía itineraria y descriptiva de Barcelona, de sus alrededores y de la Exposición Universal. Ilustrada con cuarenta vistas y tres planos (el de Barcelona, el de sus alrededores y el de la Exposición). Contiene datos interesantes para la estancia de los señores viajeros, una reseña histórica de la población, explicación de las excursiones convenientes para visitar la ciudad y sus pintorescos alrededores, descripción de los edificios y monumentos notables, indicador de las calles y plazas, visita á la Exposición Universal, etc., etc. por Juan Artigas y Feiner.

Forma un bonito tomo de 318 páginas encuadrado en tela y con lujosas tapas; siendo su precio de 2 pesetas el ejemplar.

Cada ocho días, por Monseñor de Segur.—20 céntimos de peseta el ejemplar.

La Confesión y Comunión al alcance de los niños, por id.—25 céntos.

La oración, por id.—25 céntos.

La sagrada Comunión, por id.—20 céntos.

CONFITERÍA DE FARNÉS.

En este establecimiento se encontrarán los siguientes artículos:

Paladillas finas de almendra tostada y aromatizada.

Confites de piñon, avellana, limon y de otras clases y esencias.

Horchatas de chufa, almendra y arroz.

Jarabes de vinagre, naranja y limon; propios para tomar con agua de chels.

Bolados de limon y menta á 75 céns. libra.

Dátiles de Barbería á 75 " "

Chocolates de la Compañía Colonial de Madrid y de Amatller de Barcelona de todos precios.

Aceitunas manzanilla á 40 céntos. libra.

Cafés de la Compañía Colonial molidos al vapor.

Azúcares de todas clases y precios y lustre para cubrir ensaymadas.

Salsichones de Vich de la fábrica de Torra San C.^a

Ramilletes de todos precios y gusto.

Platos montados desde cinco pesetas á 25.

Además en esta confitería hay un variado surtido de juguetes y sorpresas para niños.

TINTA NEGRA

Se encontrará en esta imprenta.

Tipografía Católica del Sagrado Corazón de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.